



Capítulo 883: Salida Táctica



No había mucho tiempo para prepararse y hacer planes, ya que las abominaciones iban a llegar a LO49 en apenas unos minutos. Las estridentes alarmas sonaron por toda la instalación y potentes focos se encendieron en sus paredes, inundando de luz la llanura cubierta de nieve. Los civiles se apresuraron a buscar refugios, mientras los soldados corrieron a ocupar las fortificaciones defensivas.

Sunny y su cohorte lo siguieron, invocando sus Recuerdos mientras se preparaban tranquilamente para la batalla. Mientras caminaban en medio de un frío intenso, él habló:

"Después de que nos ocupemos de las Criaturas Pesadilla, todos deben permanecer despiertos hasta que abordemos el barco. Ya conoces el procedimiento. No dormiremos durante al menos una semana. Tal vez dos. Consigue los estimulantes de Quentin y manteneos unos a otros. Bajo control."

Los demonios refunfuñaron. Ya habían completado algunas misiones largas en zonas donde dormir era mortal. Una semana era desagradable, pero factible... dos semanas, sin embargo, iban a ser un desafío infernal.

"Sólo espero que Ariadne llegue a tiempo".

No era como si tuvieran otra opción aceptable que sentarse y esperar...

En ese momento, alguien llamó a Sunny.

"Oye, tú... eh, Maestro Sunless, o lo que sea... ¿qué está pasando?"

Miró hacia un lado y vio a Beth, la asistente del profesor Obel, temblando de frío vestida de civil y con una bata de laboratorio endeble. El cabello de la joven estaba recogido en un moño, como siempre, pero algunos mechones rebeldes se habían liberado y ahora bailaban al viento.

Su rostro pálido mostraba un ceño irritado, pero él podía ver el miedo y la alarma escondidos detrás de esa máscara temperamental.

La semana pasada, Sunny había pasado la mayor parte de su tiempo con o cerca de los científicos. Cuando estaba fuera, una de sus sombras solía vigilar. Había hablado mucho con el anciano, aprendiendo todo tipo de cosas sobre los tiempos tumultuosos de la Primera Generación, el mundo anterior a ese y la comprensión científica (o más bien, la falta de ella) del Hechizo de Pesadilla.





Entonces, él también había llegado a conocer bastante bien a Beth. Por eso sabía con certeza que ella estaba fingiendo que apenas recordaba su nombre a propósito. 'Dioses. Ella es incluso más mezquina que yo'

Cuando el sombrío acero de la Cadena Imperecedera apareció de la nada y abrazó su cuerpo, Sunny miró a la joven y sonrió.

"¿Qué crees que está pasando? Hay una gran Puerta y un montón de desagradables Criaturas Pesadilla viniendo hacia aquí. Iremos a encargarnos de ellas muy rápido. Vuelve atrás, reúne al científico y enciérrate en la habitación segura. ¿Está bien?"

Ella se demoró un momento y luego asintió.

"Esta bien, de acuerdo."

Dicho esto, Beth se dio la vuelta y corrió hacia la puerta del centro de investigación. Sunny sacudió la cabeza y siguió adelante. Pronto llegaron a la cima del muro norte y observaron la vasta extensión de la llanura costera.

Ninguna de las abominaciones había llegado todavía a las instalaciones, pero era sólo cuestión de tiempo. Mientras las torretas chirriaban, acelerando sus motores, Samara colocó su rifle en el borde de la pared y miró a través de su mira.

Verne, que ahora estaba vestido con una armadura de placas pulida, sosteniendo un escudo y una espada corta en sus manos, miró a Sunny.

"¿Qué opinas?"

Sunny permaneció en silencio por un momento. Sus sombras todavía seguían al enjambre de Criaturas de Pesadilla, por lo que las estaba estudiando.

Había sido honesto (por supuesto) cuando dijo que tenían suerte. En lo que respecta a las puertas de categoría tres, ésta era sorprendentemente débil. Incluso estaba confundido por el hecho de que afectara tanto la fuerza de la Llamada. El poder de la ola de abominaciones que trajo era incomparable al de Stone Hive, por ejemplo. En aquel entonces, los Irregulares tuvieron que enfrentarse a una gran cantidad de criaturas corruptas.

Esta vez, sólo había dos, y el más fuerte de ellos era simplemente un Demonio. Por supuesto, la palabra "simplemente" difícilmente podría aplicarse a un Demonio Corrupto, pero aun así...

Finalmente, Sunny habló:

"No es gran cosa. Yo me ocuparé del Guardián de la Puerta y tú te ocuparás de los otros corruptos. Kim despierto te apoyará. ¿Puedes manejarlo?"





Pedirle a un Despertado promedio que luchara contra una abominación Caída no fue una petición fácil. Sin embargo, pedirle a un Maestro promedio que se enfrentara a uno corrupto no lo era tanto, porque todos los Maestros eran élites por definición. Había una distinción fundamental entre Despertados y Ascendidos, ya que la mayoría de los primeros no tenían elección en lo que se habían convertido, pero los segundos sólo podían ser lo que eran por elección.

Entonces, Sunny estaba razonablemente segura de que Verne sobreviviría a una batalla contra un carroñero corrupto.

El Maestro local vaciló un momento y luego asintió.

"Yo lo manejaré."

Sunny sonrió.

"Ese es el espíritu."

Con ese. Dio un paso adelante y saltó de la pared hacia la fría oscuridad de abajo. Los soldados de la guarnición parecieron sorprendidos por su repentino salto, pero los demonios permanecieron indiferentes. Estaban acostumbrados desde hacía mucho tiempo a las extrañas acciones de su capitán.

Sunny aterrizó en la nieve y consideró la situación por un momento. Estaba pensando si debería convocar a Saint... eventualmente, decidió no hacerlo, por ahora. Su ayuda sólo sería necesaria si el enemigo resultara ser más peligroso de lo que había juzgado. Sunny lo hizo. sin embargo, invoca el Pecado del Consuelo.

Cuando su mano agarró la empuñadura de ónix de la hermosa espada larga, susurros fantasmales asaltaron su mente. Ya estaba tenso por la insidiosa y agotadora atracción de la Llamada, por lo que la carga adicional parecía aún más pesada. Sunny hizo una mueca y sacudió la cabeza, ahuyentándolos.

'Muy molesto.....'

El Pecado del Consuelo arañó su cordura, sus murmullos lentamente se volvieron más claros, más fuertes, más insistentes...

En ese momento. El rifle de Samara se disparó y el sonido de una bala mágica rompiendo la barrera del sonido resonó desde algún lugar arriba. Un momento después, las torretas cobraron vida, lanzando una lluvia de balas de tungsteno contra el enjambre de abominaciones que se acercaban.

Sonriendo. Sunny envió esencia fluyendo hacia sus músculos y persiguió las balas.

